

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

S^cLOMO IBN GABIROL: *Selección de Perlas (Mibḥar ha-p'ninim)*. Máximas morales, sentencias e historietas. Versión española, con introducción y notas por David Gonzalo Maeso. Biblioteca Nueva Sefarad. Ameller Editor. Barcelona 1977. Vol. I, 162 pp. 13 × 21 cms.

La Biblioteca Nueva Sefarad se inaugura con esta versión española de *Mibḥar ha-peninim*, que nos ofrece el Profesor Gonzalo Maeso, cuyo nombre es suficientemente conocido en los ambientes semitas. La actividad científica del autor no se ha detenido, por el contrario, ha aumentado considerablemente después de su jubilación como catedrático de Lengua y Literatura Hebrea de la Universidad de Granada.

Selección de Perlas es una colección de máximas morales, sentencias e historietas que el poeta hispanojudío recogió en un volumen tan breve en extensión como rico en contenido.

El Dr. Gonzalo Maeso hace en la introducción un estudio sobre la vida de Ibn Gabirol, destacando las repercusiones que el melancólico temperamento del insigne malagueño pudo tener en algunos de sus escritos, como el que reseñamos. El trabajo se completa con la relación y algunos datos de sus obras, clasificadas en cinco apartados:

a) Fragmentos de una gramática hebrea titulada *‘Anaq*, El collar.

b) Un libro de ética, *Kitāb iṣlāḥ al-ajlāq*, Libro de la corrección de los caracteres.

c) Una recopilación de máximas y sentencias, *Mujtār al-yawāhir*, Selección de perlas, cuyo original árabe se perdió.

d) Su obra filosófica, *Yanbu^{al}-ḥayya*, Fuente de la vida.

e) *Kéter malkūt*, Corona real, el poema más importante de su producción literaria.

Ibn Gabirol, que escribió todas sus obras prosísticas en árabe, es un exponente insigne de la literatura judeo-árabe hispana del Medioevo.

Concretándonos a esta *Selección de Perlas*, el traductor analiza una serie de puntos referentes al texto, versiones efectuadas, contenido, finalidad, estilo y estructura de la obra. En total abarca 64 capítulos o apartados, de muy varia extensión, que incluyen 652 sentencias, acompañadas de notas y agrupadas por materias con su título adecuado: sabiduría, fe, esperanza, dominio de las pasiones, amistad, envidia, orgullo, ingratitud, etc., temas que reflejan, según nos dice el traductor (p. 23), “el alma de Ibn Gabirol, sus inflexibles principios, sus ideales, sus nobles afanes de perfección moral propia y de los demás, con mayor claridad y profundidad que sus mismas poesías líricas o religiosas”, y nos descubren el fino sentido moralizador y gran conocimiento del hombre que tenía el gran filósofo.

Felicitemos al Dr. Gonzalo Maeso por esta obra que nos pone en contacto con una de las más interesantes y polifacéticas figuras del judaísmo hispano-árabe. El estilo cuidado y brillante de la traducción y la esmerada presentación del libro hacen de éste una pequeña joya bibliográfica con la que desde ahora podrá recrearse no sólo el hebraísta, sino cualquiera que se interese por temas filosóficos y humanos, ya que “la vigencia del pensamiento gabiroliano —apunta el traductor— puede y debe seguir influyendo en nuestro siglo”.

Era además una obra poco accesible, tanto en su primigenia versión hebrea, que al perderse el original árabe vino a sustituirlo, como en las posteriores a lenguas europeas; aquella y estas otras prácticamente raras. Realmente el libro se merecía la divulgación que esperamos ha de darle esta primera versión española. Es un vademécum para todas las situaciones de la vida.

Encarnación Varela Moreno

GONZALO MAESO, David: *La Sabiduría en el Antiguo Israel*. Lección expuesta el día 12 de febrero de 1976 en el Centro de Estudios Judeo-Cristianos. Madrid, 1976. 24 pp. 24,5 × 17 cms.

Con una densa introducción donde se hace un panegírico de la sabiduría bíblica, el autor entra en materia y nos ofrece una magnífica disertación sobre este tema, dividida en dos grandes apartados: a) *La Sabiduría Bíblica*, b) *Los libros llamados Sapienciales*.

En la primera parte, el Profesor Gonzalo Maeso hace un detenido análisis del concepto *sabiduría* tal como aparece en la Biblia. Parte de la palabra hebrea *ḥōkmāh* y de su sentido en los distintos textos bíblicos en que aparece. De este modo estudia su naturaleza, origen, evolución, influencias y analogía con otros términos tanto de la literatura bíblica como de la extra-bíblica. Su objetivo principal es llegar, en la medida de lo posible, a la noción de *sabiduría divina* a partir de la idea de *sabiduría humana*, y mostrar cómo ambas dimensiones son expresión de una única sabiduría que se refleja perfectamente en la Biblia.

Otro punto interesante de esta primera parte es el estudio de las conexiones que esta categoría intelectual suprema tiene con los distintos campos de la inteligencia: poesía, filosofía, ciencias, arte, etc., es decir, con la vida en sus más variados aspectos. Según el autor el orden, la belleza y el gobierno del cosmos son auténticas manifestaciones de la sabiduría de Dios, y la sabiduría humana, al remitirnos analógicamente a la divinidad, se convierte en el puente que une al hombre con la Trascendencia.

En el plano trascendente, la sabiduría como atributo divino y su identificación con la Ley de Dios, es destacada por el Profesor Gonzalo Maeso en sus atinadas observaciones en torno al Salmo 119.

En la segunda parte se aplican las notas analizadas anteriormente, a los libros llamados *Sapienciales*. En primer lugar se exponen en síntesis los géneros literarios donde se encuadran las composiciones, especialmente los dos fundamentales, *šir* y *māšal*. Seguidamente el autor estudia de un modo particular

Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Eclesiástico, Job, Cantar de los Cantares y Sabiduría, sus características y contenido, y cómo incide la sabiduría que emana de ellos en la vida de Israel.

Encontramos en este artículo una visión amplia y sugestiva del tema de la sabiduría tan querido del Profesor Gonzalo Maeso, que la ha inspirado a veces creaciones poéticas personales; el cuidado con que se esmera en los más mínimos detalles de este estudio evidencian ser cierto lo que ya escribía en su *Pequeño Testamento Universitario*:

“A la Sabiduría yo he buscado,
con anheloso afán de todas veras...”

Encarnación Varela Moreno

GONZALO MAESO, David: *Belén, luz del mundo*. Cuadernos de temas navideños, nº 8. Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián, 1976. 39 págs. 21 × 15 cm.

Para sumarla a su larga tradición divulgadora, la veterana institución del ahorro donostiarra se ha honrado con esta obrilla de encargo, a través de la Asociación Belenista de Guipúzcoa. El autor ha respondido cumplidamente con un librito delicioso en todo y por todo, realizando en él un análisis objetivo, profundo, humano y devoto del nacimiento del Salvador de la humanidad, “una escena que ni antes ni después ha tenido parigual” (pág. 17). Sus doce escenas consiguen de modo encantador el acercamiento al gran misterio cristiano, desde la pormenorizada del *Camino de Belén* (III), hasta el apoteosis de esperanza en *Una estela de luz* (XII) que ha quedado en el mundo para los que sienten el Símbolo de Belén.

Se trata de un canto a la Sagrada Familia, difícilmente sencillo, que ha sabido conjuntar el cúmulo de citas de ambos

Testamentos y frases latinas referidas al tema, con la sencillez expositiva de una lectura destinada al gran público, salpicada de glosas versificadas, diálogos y estampas amenísimas. El lector menos docto se siente transportado con magistral habilidad desde el lugar concreto de Belén, “casa del pan” y “santa cueva donde nació el Salvador” (pág. 36), y la descripción de unos divinos protagonistas, hasta las elucubraciones más hondas del misterio del nacimiento del Dios Hijo. Sin desmerecer a ninguna de las estampas descritas, destacaríamos por su reveladora humanidad el capítulo IV, *En busca de albergue*, de sencilla grandiosidad, en el que se impone la certera intuición de María, La Virgen, eligiendo, contra toda fantasía futura, un lugar que hará época en la Humanidad: “—Mejor será que nos cobijemos en alguna cueva de los alrededores, lejos del mundanal ruido y de testigos indiscretos” (pág. 15). Asimismo, la escena de los *Magos de Oriente* (X) se sitúa con toda llaneza en su exacto punto de comprensión. Culmina el trabajo con un poema *A Jesús en el pesebre*, de rima, estrofas y medida sencillas, que equivale a un himno de fe y devoción cristiana.

La decorosa presentación que resplandece en el folleto, ilustrado con siete reproducciones de estampas navideñas debidas al arte belenista guipuzcoano, corre parejas con la meticolosa impresión, en la que a duras penas se encontrará una errata, que hoy por hoy es un aspecto a destacar, porque no se cuida grandemente en casi ningún tipo de publicaciones. De otra parte, el autor se habrá sorprendido ante la suplantación de que ha sido objeto el sistema de representación de las citas bíblicas, tan tenazmente mantenido por él y ya comúnmente aceptado, en el que los libros se representan con abreviaturas sin punto final, y la numeración romana para indicar los capítulos ha sido sustituida por las cifras árabes, y estas mismas, voladas, para indicar los versículos.

Por último, queremos señalar el acierto del editor al reproducir fielmente la firma del autor al pie de su Prelusión (pág. 4), en cuya rúbrica destacan las iniciales (v. j. p. m.) de las cuatro cualidades que han sido y son norte de su conducta: *veritas, justitia, pulchritudo, magnitudo*.

Pascual Pascual Recuero

GONZALO MAESO, David: *La piel en las lenguas y las literaturas iberopeninsulares del medievo (II)*. Colomer Munmany, S. A. Vich, 1976. 155 págs. 24 × 17 cm., incluidas VIII láminas en color y 7 en blanco y negro.

El tomo II y último de esta obra aparece exactamente un año después (Navidad de 1976) que el anterior, según el plan establecido de antemano por la entidad editora y con idéntico objeto divulgador de la materia prima fundamental de su industria: la Piel. El contenido del estudio es continuación y término del esquema planteado en el título, hasta completar el arduo rastreo del vocablo *piel* y derivados de la cobertura exterior de todos los seres que comprenden los tres reinos de la Naturaleza, utilizando como fuente la literatura que produjeron las lenguas peninsulares durante los muy contados siglos que median desde su fijación escrita hasta que se impusiera el castellano como idioma oficial.

Práctica y naturalmente, el capítulo II constituye el cuerpo básico de la obra, por cuanto atiende a *La piel en la lengua castellana medieval y sus dialectos y en su literatura* (págs. 29-109). Aunque el autor manifieste que este estudio comprende “simplemente una visión global, de conjunto”, ostensible queda en él, sin embargo, el detenido repaso a que ha sometido a todas las obras conocidas de la época para detectar los términos y referencias que convienen a su interés momentáneo, mostrando la misma solvencia lingüística que es gala de todo el trabajo. Como el índice no da idea exacta del alcance del citado capítulo II, sépase que atiende en primer lugar a la *Terminología*, agrupando por materias la crecida “cantidad de términos designativos de la *piel*, sus derivados y aplicaciones, ocupándole quince apartados para los varios centenares de substantivos, adjetivos y verbos”, a saber:

- I. El término *piel*; sus sinónimos, derivados y compuestos.
- II. Términos derivados de la *piel* y sus aplicaciones y conexos.

- III. Reino animal.
- IV. Reino vegetal.
- V. Reino mineral y aspectos cósmicos.
- VI. Dermatología.
- VII. Lenguaje figurado.
- VIII. La piel y el libro.
- IX. Indumentaria.
- X. Instrumentos, enseres, oficios e industrias.
- XI. Apellidos.
- XII. Toponimia. Calles urbanas.
- XIII. La piel en la Literatura.
- XIV. Bellas Artes y decoración.
- XV. La piel y el hombre.

Síguense después unas substanciosas páginas dedicadas a la *Fraseología* y la *Paremiología*, con el rebusco de refranes convenientes en los repertorios del Marqués de Santillana, Gonzalo Correas, Fermín Sacristán, Martínez Kleiser y los sefardíes de Enrique Saporta. Y culmina con un extenso repaso a toda la *Literatura* castellana medieval, desde el *Cantar de Mio Cid* a *La Celestina*, con los monumentos intermedios que comprenden cuatro siglos.

El mismo esquema general emplea en su análisis de las lenguas y literaturas medievales galaico-portuguesas (cap. III), catalana, valenciana y balear (cap. IV) y vascuence (cap. V), mucho más abstrusa ésta y sin documentos escritos todavía en la época de referencia, pero no menos encantadora en la terminología y sus variantes.

De este modo, el Dr. Gonzalo Maeso ha completado el singular estudio de una célula lingüística, indagada a todo lo largo y lo ancho de la cultura y de la historia de los pueblos que habitaron nuestra Península, con el importante contingente latino, árabe y hebreo, entre otros menores, que se contrastan en la piel ibérica e insensiblemente salen a flor de nuestro patrimonio lingüístico. Con esta amenísima investigación, el autor testimonia una vez más que su condición de jubilado en la docencia no es obstáculo para seguir enseñando, y poder así dar suelta al raudal de su memoria, avivada por su perenne curiosidad lectora de toda la vida.

La publicación reitera la tónica de elogiabile decoro, y aun de lujo documental en las ilustraciones, que es norma en las de Colomer Munmany, como dejamos constancia en el volumen anterior de MISCELÁNEA, a propósito del tomo I de la misma obra.

Pascual Pascual Recuero